

**Breve cartografía de la forestación en aceras en Cuiabá: el caso de los  
barrios Jardim das Américas y Araés.**

**Elisa Pagliarini Cox**  
Professora Doutora, UFMT, Brasil  
elisapcox@gmail.com

## RESUMEN

Se hace cada vez más común ver árboles topiados y con poda severa en las aceras de Cuiabá-MT, los que llaman la atención tanto por su uniformidad y simetría, como por ser el resultado en ambiente inhóspito, dentro de una ciudad de temperaturas extremadamente altas todo el año. Este fenómeno contradice estudios que demuestran cuán fundamental es la arborización de vías públicas para la composición del verde urbano, así como indispensable a la calidad ambiental y, consecuentemente, a la calidad de vida de los ciudadanos. Luego, este artículo tiene por objetivo comprender cómo el fenómeno de arbustificación y (des) arborización de aceras urbanas se hace tangible espacialmente en la ciudad de Cuiabá-MT. Para ello, se busca, por medio de un mapeo in situ de arborización en aceras urbanas de dos barrios – uno tradicional y uno nuevo, describir la configuración espacial de este fenómeno, considerando sus relaciones con el tipo de uso de las construcciones, con el perfil de poder adquisitivo del local, con el histórico del barrio, etc. Por medio del mapeo se observa que los árboles topiados aparecen, con mayor frecuencia en las aceras, paralelamente con la verticalización de los barrios y también cerca de áreas de comercio y servicios. Aun, se observa que tales árboles se perciben como señal de distinción y status por la población local, haciendo con que esta práctica de poda sea imitada y adoptada por gran parte de los moradores de Cuiabá, a pesar del calor escaldante de la ciudad y que el buen sentido pidan la plantación y mantenimiento de árboles frondosos.

**PALABRAS CLAVE:** Arborización urbana. Poda severa. Cartografía de la arborización

## 1 INTRODUCCIÓN

El estudio que se presenta en este artículo es un recorte de la tesis de doctorado “Arbustificación y (des)arborización de aceras de calles en Cuiabá: una tendencia de la sociedad urbana”, presentada al Programa de Postgrado en Urbanismo – PROURB, de la Universidade Federal do Rio de Janeiro – UFRJ. En este recorte se describe el fenómeno denominado “arbustificación”, en los barrios Araés y Jardim das Américas, en la ciudad de Cuiabá/MT, considerándose aspectos como formación, ubicación, perfil socioeconómico y función, fundamentales para comprender la cuestión investigada.

Para poder comprender la temática que a este artículo le interesaría explorar, es preciso retomar la preocupación inicial que fundamentó la tesis. Todo empezó con la observación casual de una tendencia contemporánea en la arborización de calles de un barrio cuiabano – el Jardim das Américas – morada de personas de clase media alta o alta. Tal barrio, originalmente caracterizado por residencias unifamiliares, vienen pasando un acelerado proceso de verticalización. En sentido inversamente proporcional, los árboles se han encogido a medida que los edificios crecen. Igualmente, se observaba que esta tendencia se expandía ciudad adentro, llegando a barrios tradicionales que, antiguamente tenían por característica la abundancia de árboles frondosos en sus patios traseros. Así, se hacía imposible no notar que a medida que las construcciones horizontales eran remplazadas por grandes edificios, frondosos árboles de las aceras sufrían podas severas, reduciendo la dimensión de sus copas, alterando su forma y estructura y, no raramente, deformándolas. Ello cuando no remplazadas por otras especies, como ejemplo el *Ficus benjamina*, que favorece el uso de la técnica del topiado, sobre todo el topiado geométrico. De esta manera, aunque un ejemplar de *Ficus* pueda llegar a 30 metros de altura y 40 de diámetro, podado y amoldado por la técnica del topiado, en estas aceras es mantenido en dimensiones de arbusto, en forma de cubo, cilindro, esfera, semiesfera, entre otras formas geométricas.

Si, por un lado, los árboles topiados llaman la atención por su uniformidad y simetría, por otro, también llaman la atención por su desarrollo en ambiente inhóspito, en una ciudad

con temperaturas altísimas todo el año, como es el caso de Cuiabá. Nunca se ven personas o animales bajo la diminuta sombra de estos árboles. Al contrario, las sombras de los grandes árboles, sobrevivientes de este proceso de explosión inmobiliaria y consecuente verticalización del ambiente urbano, son disputadas por vendedores ambulantes, trabajadores de diversos sectores, meros transeúntes que desean un poco de frescor en la piel, niños que juegan, moradores y sus mascotas, etc.

En ese sentido, estudios han demostrado cabalmente cuánto es necesario la arborización de las vías públicas en la composición del verde urbano, indispensable a la calidad ambiental y, por consiguiente, a la calidad de vida de los ciudadanos (MASCARÓ, 2002; MILANO & DALCIN, 2000; KAPLAN, 2001). Hay una lista extensa sobre los aspectos positivos atribuidos a la arborización urbana y, como ya reconocido por diversos estudios, la arborización promueve la estabilización microclimática y la reducción de las islas de calor (MCPHERSON et al., 1997; CORBELLA & YANNAS, 2003; COX *at al.*, 2008; LOMBARDO, 1985; MONTEIRO, 2003; MAITELLI *at al.*, 2004); además, restringe la contaminación atmosférica, por medio de la retención de hasta 70% de partículas contaminantes en suspensión (MASCARÓ, 2002; PRIMAVESI *at al.*, 2007); disminuye la contaminación sonora (FANG & LING, 2005; HERRINGTON, 1974); produce sombreado y protege contra la acción de los vientos (MASCARÓ, 2002; ROMERO, 2000 e 2001); fornece alimento, abrigo y local de nidificación para diversas especies de la fauna silvestre; crea corredores ecológicos para a avifauna en general (BRUN *at al.* 2007, LOMBARDO, 1990); auxilia controlando inundaciones a medida que favorece el drenaje de aguas pluviales por medio de canalización de áreas permeables adecuadas, ameniza los problemas de erosión y sedimentación; mejora el ciclo hidrológico (BEZERRA & FERNANDES, 2000; BOLUND & HUNHAMMAR, 1999); agrega valor a los inmuebles, por medio de la cualificación ambiental y paisagística (WOLF, 2004; SERPA, 2008); produce efectos benéficos al equilibrio mental y físico del ser humano, a través de la proximidad y contacto con el medio natural (KAPLAN, 2001; WESTPHAL, 2003).

Con todos estos aspectos, la arborización redobla su importancia cuando se considera el clima de la ciudad de Cuiabá, clasificado como tropical y húmedo. La ciudad es conocida nacionalmente por su calor escaldante y es normal que los servicios meteorológicos de los periódicos televisivos se refieran a ella como “Cuiabresa”. Su temperatura promedio anual gira alrededor de los 32°C. En su temporada caliente, la temperatura máxima promedio llega a los 41°C y las máximas absolutas pueden llegar a los 46°C. Ya la mínima promedio es de 19°C. Cuando el sol quema la piel, todos buscan el frescor de la sombra de un árbol, que es cada vez más raro y más en las vías públicas.

La tendencia a la reducción de la masa vegetativa de las ciudades no es legitimada ni por el sentido común, ni por las investigaciones científicas, que ya han demostrado incisivamente lo indispensable que es la arborización urbana, incluyendo vías públicas, parques, plazas y patios, como a la calidad de vida de los ciudadanos. Luego, esa constatación justificó la realización de una pesquisa científica, a modo de comprender una práctica recurrente que parecía caminar en contraposición de las características climáticas de Cuiabá.

Consecuentemente, el objetivo de este artículo es presentar el mapeo del fenómeno de “arbustificación”, correlacionándolo a características y aspectos de los barrios observados. Este mapeo intenta hacer posible la comprensión espacial del fenómeno, permitiendo que sus

relaciones se analicen con el tipo de uso de las edificaciones, con el perfil socioeconómico del local, con el histórico del barrio, etc..

Además del barrio Jardim das Américas, cuyos câmbios visibles en breve lapso de tiempo concretizaron el estudio, También se optó por el barrio Araés como caso-referencia. A opción Araés, contrario al recién inaugurado Jardim das Américas, es debido a que es uno de los primeros barrios residenciales de Cuiabá, con registros cartográficos del siglo XVIII, pero que estuvo fuera del área de preservación, estando, pues, sujeto a un intenso proceso de reurbanización.

## 2 METODOLOGÍA

Para mejor entender como este fenómeno de arbustificación y (des)arborización se presentaba espacialmente en vías públicas de los barrios estudiados, se pensó necesario la realización de un mapeo *in situ*. Este mapeo se construyó inicialmente con las visitas y observaciones locales realizadas por la propia investigadora. Días de caminata, con un portapapeles y un mapa de la red urbana, conteniendo informaciones sobre calles, cuerdas y lotes. En el mapa, la investigadora marcaba la presencia de ejemplares arbóreos en la acera, según tres categorías definidas de anticipadamente – árboles topiados, árboles en estado natural y otros (categoría que comprende principalmente palmeras y arbustos ornamentales que no permiten poda topiada). Aparte de los registros de arborización, se hizo también un levantamiento de los usos de los lotes en los locales mapeados – condominio vertical u horizontal, residencia unifamiliar, comercio, instituciones (iglesias, escuelas, etc.), plazas, terrenos vacíos y estacionamiento. Los registros realizados durante este mapeo se organizaron con el auxilio del software AutoCad de la empresa Autodesk. El software permitió el diseño del mapeo realizado junto a la elaboración de una leyenda de cores que facilitó la visualización y lectura de los datos registrados.

Conjuntamente com o mapeamento da arborização das calçadas dos bairros observados, foi realizada também uma descrição deles do ponto de vista de sua formação, localização, perfil socioeconômico, função, dentre outros aspectos considerados relevantes para a compreensão do fenômeno investigado – a situação atual da arborização das calçadas de rua. Para elaborar essa descrição foram utilizadas pesquisa bibliográfica, conversas com moradores, fotografias antigas e atuais.

A seguir, se presenta una lectura comparativa de los mapas que cartografiaban la arborización de las aceras de la calle, construidos a partir de la observación *in situ*, como dicho anteriormente. En ellas, se identifican las características – semejanzas y diferencias – entre los dos barrios, uno reciente y el otro tan antiguo como la fundación de Cuiabá. La lectura de los mapas será oportunamente complementada por el registro fotográfico hecho durante la pesquisa de campo.

## 3. RESULTADOS

### 3.1 SOBRE EL BARRIO JARDIM DAS AMÉRICAS

Jardim das Américas se ubica en la región este de la ciudad de Cuiabá-MT y limita con la Universidad Federal de Mato Grosso (UFMT) y los barrios Pico do Amor, Areão, Jardim Leblon, Jardim Itália y Jardim Petrópolis. Su perímetro está delimitado por las avenidas Fernando Correia da Costa, Miguel Sutil y Archimedes Pereira Lima y por el campus de la UFMT. El loteo y la implantación ocurrió a final de la década de 1970 e inicios de la de 1980. Su implantación se dió en dos etapas. La primera etapa ocupó parte del lecho del riachuelo del Barbado, sometido a desvío y rectificación. Ya la segunda etapa fue implantada sobre un pantano, ubicado a las márgenes del referido riachuelo (GALDINO y ANDRADE, 2008). Para efectuar el loteo, se necesitó aplanar toda el área. Del terreno original sobró solamente la parte no rectificada de las márgenes del riachuelo que constituían una APP, pero que, con las obras de movilidad de la Copa del 2014, fue deforestada, en buena parte, para dar lugar a una avenida. Con una extensión de 110,70 ha, el barrio tiene tres plazas, siendo que una de ellas abriga una iglesia católica.

Por tratarse de un loteo planeado, regular, Jardim das Américas tiene una red vial predominantemente ortogonal, con divisiones de cuadras bien definidas y lotes de dimensión estandarizada. Debido a la gran valoración que los inmuebles de barrio sufrieron en las últimas décadas, restan pocos terrenos vacíos. Residencial por excelência se caracterizaba, inicialmente, por las habitaciones horizontales unifamiliares, pero, a fines de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, surgieron los primeros edificios multifamiliares, ubicados en las cercanías de la Avenida Fernando Correia da Costa. Hoy, el proceso de verticalización aún continúa concentrado en esa misma región, pero ya avanza hacia adentro.

La densificación poblacional que acompañó al proceso de verticalización llevó a esa región del barrio un comercio variado que incluyen supermercados, shopping, cines, gimnasios, salones de belleza, clínicas y servicios de salud, guarderías, panaderías, restaurantes, oficinas de profesionales autónomos, etc.. Recientemente, el comercio se expandió de modo significativo a lo largo de toda la Avenida Brasília, principal vía del bairro. También, como residente desde 1990, le fue imposible a la investigadora no prestar atención en la reducción significativa de su masa arbórea, sea por poda severa de árboles de gran porte, sea por su retiro para transformar aceras en aparcamiento, sea por no preocuparse en remplazar ejemplares enfermos o arrancados por vendavales. Cuanto más altos los edificios, los árboles se vuelven menores. Tampoco se puede dejar de observar que, por más que sea un barrio nuevo y planeado, ni toda acera sigue lo dispuesto por la legislación municipal, muchas de ellas estrechas, sin la presencia de árboles de gran porte. No es solo en relación al ancho con lo que se ignora a la legislación de aceras, sino también en relación a la construcción de las rampas y al nivelamento de entre lotes, con desviaciones de altura y formar peldaños. Aunque sea un barrio planeado, urbanizado regularmente, las aceras frontales son de gran irregularidad, lo que muestra que un plan de urbanización antecedente no garantiza que salga conforme a lo planeado.

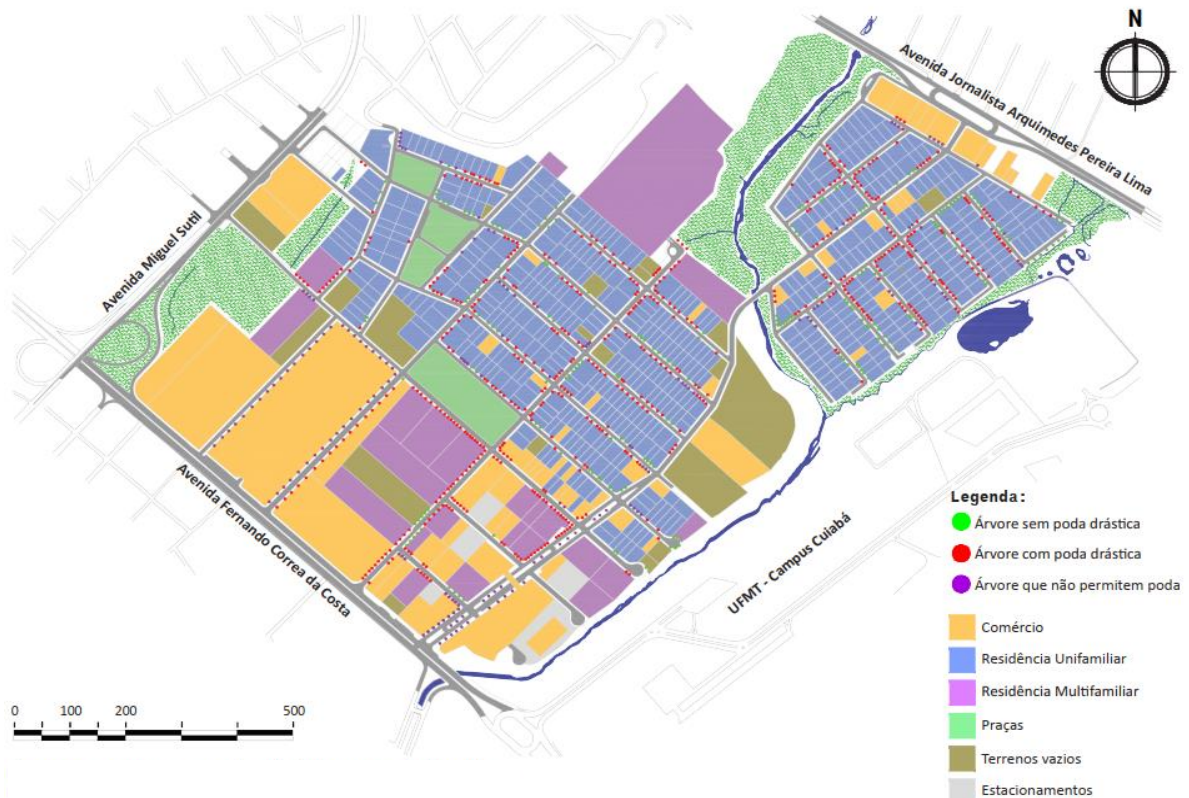
Por su ubicación privilegiada (cercanía con la Universidade Federal de Mato Grosso y con el centro de la ciudad) y por las facilidades que ofrece a sus moradores, es una de las regiones más valoradas en el mercado de inmuebles de la capital de Mato Grosso. De acuerdo a los datos del Perfil Socioeconómico de Cuiabá (2007), la densidad demográfica del Jardim das Américas se conceptúa como media/alta (entre 28,77 y 57,39 hab/ha). De acuerdo al Censo Demográfico de 2010, 3.851 habitantes viven en los 1.437 domicilios, la mayoría con inmueble propio. Entre los responsables domiciliarios, la mayoría posee más de 15 años de escolaridad,

curso superior completo y renta considerada alta, con un aproximado de 20 sueldos mínimos. Muchos de los moradores de Jardim das Américas son profesores de la UFMT cuya opción por el bairro fue la aproximación de casa y el local laboral.

### 3.2 LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA ARBORIZACIÓN EN JARDIM DAS AMÉRICAS

El registro de los árboles de las aceras, según el mapa de la red urbana del referido barrio, conteniendo solamente informaciones previas sobre calles, cuadras y lotes, considero tres categorías: árboles topiados (marcados en el mapa con puntos rojos), árboles en estado natural (marcados en el mapa con puntos azules) y otras, incluyendo, principalmente, ejemplares de la familia *Palmaceae* (palmera imperial, cocotero, buriti, etc.) y arbustos de diversas naturalezas (marcados con puntos morados). La marca de puntos observó la ubicación de los árboles en relación a los lotes, lo que permite ver la distribución de los ejemplares a lo largo de las calles. Para esta ocasión, también se cuidó en anotar los usos de los lotes. Esas informaciones también se registraron en el mapa, conforme Figura 01, por medio de los colores en el llenado de los espacios: magenta (condominio vertical u horizontal), azul (residencia unifamiliar), naranja (comercio), rojo (institucional: iglesia, hospital y escuela), verde (plaza y área verde), blanco (estacionamiento), marrón (predio vacío) y puntos en verde (APP).

Figura 01: Mapeo del barrio Jardim das Américas



Fonte: Elaborado por la autora

Una vez terminada la fase de inventario y cartografía de la arborización en las aceras urbanas, es posible realizar una lectura del mapa resultante de este proceso, relacionando el fenómeno al contexto de ocurrencia. Al momento en que el trabajo de campo se realizó (segundo semestre de 2013), en las aceras de la calle de Jardim das Américas había 926 árboles, así distribuidas por las tres categorías: 561 árboles topiados (60% del total); 198 árboles en estado natural (22%) y 167 otros (18%).

Estos indicadores confirman la hipótesis que la práctica del topiado es una tendencia ampliamente practicada en la arborización de las calles del barrio, como es, se cuenta el 60% de árboles topiados contra el 22% de árboles en estado natural. Si el inventario fuera realizado hoy, esos números serían otros. Probablemente, habría una reducción del número total de árboles, así como un aumento de los árboles topiados.

En circulación urbana, la investigadora se deparó con arbolitos en forma cilíndrica, cúbica, esférica, semiesférica y bóveda. Los arbolitos, podados y moldeados en tamaño y forma semejantes, como réplicas en serie, se distribuyen simétricamente por las aceras de condominios verticales (imagen A de la Fig. 02), creando paisajes homogéneos, uniformes, claros, muy visibles. Ante las residencias unifamiliares, esta uniformidad no se hace tan evidente; suele haber variación de una propiedad para otra, según el gusto de los vecinos, así como también se suelen encontrar lugares sin árboles.

Figura 02: Imagem A: Homogeneidad de los árboles topiados frente a un condominio. Imagen B y C: árboles con troncos frondosos y copas topiadas.



Fonte: Acervo Personal

El topiado parece ser un *habitus* de clase (BOURDIEU, 2007), instalado en Jardim das Américas y en otros barrios de Cuiabá, mediante los paisajistas de las constructoras de condominios verticales. Se entiende por *habitus* a las prácticas socialmente vistas y reproducidas, forman parte del capital simbólico de una fracción de clase. Se observó que los árboles topiados aparecieron intensamente en las aceras junto a la verticalización de los barrios. Vistas por su población como marca de distinción, una vez asociadas a las clases sociales con alto poder adquisitivo, la práctica pasó a ser imitada y adoptada por gran parte de los habitantes de Cuiabá, a pesar de que el calor escaldante de la ciudad y el buen senso pidan el cultivo de árboles frondosos. A la altura en que se mantienen, los árboles topiados no proyectan sombra, ni en la acera, ni en el asfalto y por ello no contribuyen a la reducción de la insolación directa, lo que mejoraría el desempeño térmico y amenizaría el calor local. O sea, la arborización urbana pierde sus funciones relativas a la calidad del aire, del clima y del medio ambiente y asume un valor decorativo, un valor simbólico, de la distinción social. El topiado sería una especie de signo

de nobleza, cultivado y envuelto por una marca de “buen gusto”, contra aquello que es natural, sin alcurnia, del pueblo. Gruesos troncos de oitis, entre otras especies, sosteniendo minúsculas copas topiadas, corporifican imágenes extrañas y son signos de frondosos árboles que allí habitaban (imágenes B y C de la Fig. 02).

Como moradora de Jardim das Américas, desde hace más de 20 años, la investigadora pudo ver de cerca las transformaciones que le sucedieron al barrio, acarreado una reducción drástica de la arborización urbana. Era un barrio de residencias unifamiliares, muy arborizado, pero con el proceso de verticalización, iniciado a fines de la década de 1980 en las inmediaciones de la Avenida Fernando Correia, produjo una gran densidad poblacional en la región, volviéndola atractiva a la apertura de varios tipos de servicios y comercio, y ese movimiento mantuvo la dinámica de modificación del barrio. Se vive una fuga general de habitantes de residencias unifamiliares para condominios verticales erguidos en el propio sector (color magenta en el mapa de la Figura 01) o cerca y para la creación de condominios horizontales en zonas aledañas.

Las antiguas residencias pasan por reformas para abrigar establecimientos comerciales y servicios diversos (color naranja en el mapa de la Figura 01). Muy raramente árboles adultos en estado natural sobreviven a reformas que modifican el lugar de “habitar” en vez de “cambiar” mercaderías o servicios. De allí son vistas como obstáculo, pues interfieren en la visibilidad de los establecimientos comerciales, además de ser perjudicial a la eficiencia de los dispositivos electrónicos de seguridad, en especial las cámaras de video. Por consecuencia, se someten a podas drásticas o extirpadas de las aceras, y pasan a interpretarse como simple extensión de la propiedad privada, pudiendo, por lo tanto, tomárselos para construir estacionamientos de clientes, como se ve en las imágenes que componen la Figura 03, que muestran el antes y el después del cambio en curso del barrio. Entre el derecho peatonal y el derecho automovilístico, en la sociedad urbana actual vence este último. Como afirma Lefebvre (1999, p. 27), sobre el derecho de las personas en la ciudad: “El lobby del automóvil lo hace un objeto-piloto, del estacionamiento una obsesión, de la circulación una prioridad, comprometiendo toda la vida social y urbana. Luego tendremos que limitar los derechos de los automóviles”.

**Figura 03: Antes y después del frente de un establecimiento comercial mostrando el retiro de la arborización para implantación de un estacionamiento**



Fonte: Acervo personal

Si existe una correlación entre el topiado y el sacrificio de árboles con el uso del suelo, como visto, lo mismo no se puede decir entre el conflicto con el cableado. Árboles topiados o retirados se pueden ver tanto al lado de una calle donde hay cableado, como al lado donde no hay. No se vieron casos de poda en V para permitir el acceso de los cables, sin el



comprometimiento del tamaño de la copa de los árboles. Tal tipo de poda es bastante frecuente en ciudades con políticas públicas positivas a la arborización vial. Cítase el caso de Maringá-PR, una ciudad diligente con los árboles en aceras urbanas y canteiros centrales de las avenidas, donde la poda en V se ratifica como una práctica rutinera por la propia Compañía de Energía Eléctrica (SAMPAIO & DE ANGELIS, 2006).

Un último aspecto a observarse, aunque no haya sido caso de pesquisa, es la presencia reducida de árbol dentro de los predios. La escasez de árboles en los patios traseros hace con que la arborización de las calles sea imprescindible para amenizar el clima local y para mejorar la calidad de vida.

### 3.3 SOBRE EL BARRIO ARAÉS

El barrio Araés está ubicado entre las regiones este-oeste de Cuiabá, limita con los barrios Baú, Consil, Centro Norte, Ipiranga y Quilombo y su perímetro está delimitado por las avenidas Rubens de Mendonça, Miguel Sutil, Mato Grosso y Marechal Deodoro. Es uno de los barrios más antiguos de Cuiabá, pues el “Plano da villa do Cuyabá na Cap.ta de Matto Groço”, delineado en 1777, ya señalaba la presencia de Arraial dos Araés.

El barrio vive su fase áurea de crecimiento y desarrollo en la primera mitad del siglo XX. El nombre Araés sería otra designación para los indios bororo que vivían en la región de Cuiabá, también referidos como coxiponés, araripoconés, coroados, porrudos. El nombre sugiere, pues, que el local donde se desarrolló el barrio sería un núcleo habitado principalmente por los indios de esa etnia. Toda la historiografía al respecto de la formación de Cuiabá hace referencia a la presencia y a la interacción entre los “bandeirantes” (colonizadores) y los bororo, al inicio de la colonización.

Fruto de un proceso de urbanización irregular, sin planeamiento previo, la red vial de Araés se caracteriza por la presencia de calles estrechas y tortuosas, como es habitual en las ciudades tradicionales. Si, en los barrios regulares, la calle es precursora del proceso de urbanización, en los irregulares es el lote que define este proceso. Se trata de un proceso de crecimiento aditivo, resultado de la “agregación de sucesivas iniciativas singulares en el tiempo” (DUARTE, 2002, p. 135). Aun, conforme Duarte (2002, p 143), son las primeras construcciones y las relaciones entre ellas las que configuran el boceto de las calles, en base a la definición de la fachada principal que anticipa la existencia de un local de acceso. La fachada es la “cara pública” de las construcciones, uniendo los espacios internos y externos por medio de una puerta principal. Las primeras construcciones funcionan como parámetros primarios para las posteriores. Visto ello, el autor afirma que “La ciudad tradicional se construye [...] en simbiosis con la arquitectura” (DUARTE, 2002, p. 144). Predios, calles y cuadras son definidas por el propio uso.

Las calles de Araés acompañan al movimiento del relevo, así como los lotes. Quien recorre el barrio a pie se depara, frecuentemente, con ruas y callejones sin salida, así como con vestigios de otro espacio-tiempo que no el urbano en su momento actual, y muestra una forma de habitar que remite a la era agraria. Además, es imposible no depararse en la forma de implantación de la mayoría de las casas en los terrenos, ya que están en un nivel muy inferior al de las calles, con sus ventanas, e incluso tejados, a la altura de la calzada. Probablemente, esta

disposición es el resultado de un proceso de urbanización y pavimentación tardío, muy posterior a la implantación de las construcciones en los locales en que se encuentran. Igualmente, en este barrio se nota, en las extensiones de las calles, las casas de “ensartada” con paseos que no llegan a medio metro de ancho, posiblemente aislados del lecho transitable al momento en que los automóviles empezaron a invadir el espacio peatonal y de los medios de transporte de tracción animal, cuyas velocidades no eran compatibles. Las imágenes de la Figura 04 ilustran esas peculiaridades del barrio Araés.

**Figura 04:** Imagen A: Formas de habitar que aún remiten al tiempo del agrario, sin definiciones prediales. Imagem B: Fachada de las casas una vez definido el delineado de las calles y la casi inexistencia de aceras



Fonte: Acervo Personal

Aunque el proceso de descaracterización del barrio sea vertiginoso, ello todavía no logró extinguir todos las marcas de una historia de formación, escrita en recorrido de hace más de dos siglos, como indica la Fig. 04. De esta manera, se puede pensar en la composición del barrio Araés como una especie de palimpsesto – cuyas inscripciones espaciales antiguas son sucesivamente borradas, dando lugar a nuevas inscripciones, sin aniquilar totalmente los vestigios de la ciudad tradicional.

Hasta la década de 1970, era un barrio predominantemente horizontal, habitado por familias de las clases B y C, en su mayoría de origen “cuyabano”. Por no constituir área de preservación, la región viene sufriendo demasiadas intervenciones. Se volvió una región deseada por las empresas inmobiliarias para la construcción de condominios verticales debido a su cercanía del Centro. Según indicadores del Censo de 2010, en el barrio vive una población de 5.556 habitantes, residiendo en 2.147 domicilios. Moradías modestas ocupadas por familias de clases C y D contrastan con edificios altos, orientados para las clases A y B. La vecindad con el Centro también lo transformó en un área deseada para la instalación de hospitales y clínicas, médicas y odontológicas, consultorios, gimnasios, oficinas, bares y restaurantes, hoteles, tiendas e instalaciones comerciales diversas. Aun, el barrio cuenta con escuelas públicas y privadas y una sede del Cuerpo de Bomberos. Solamente dispone de una plaza.

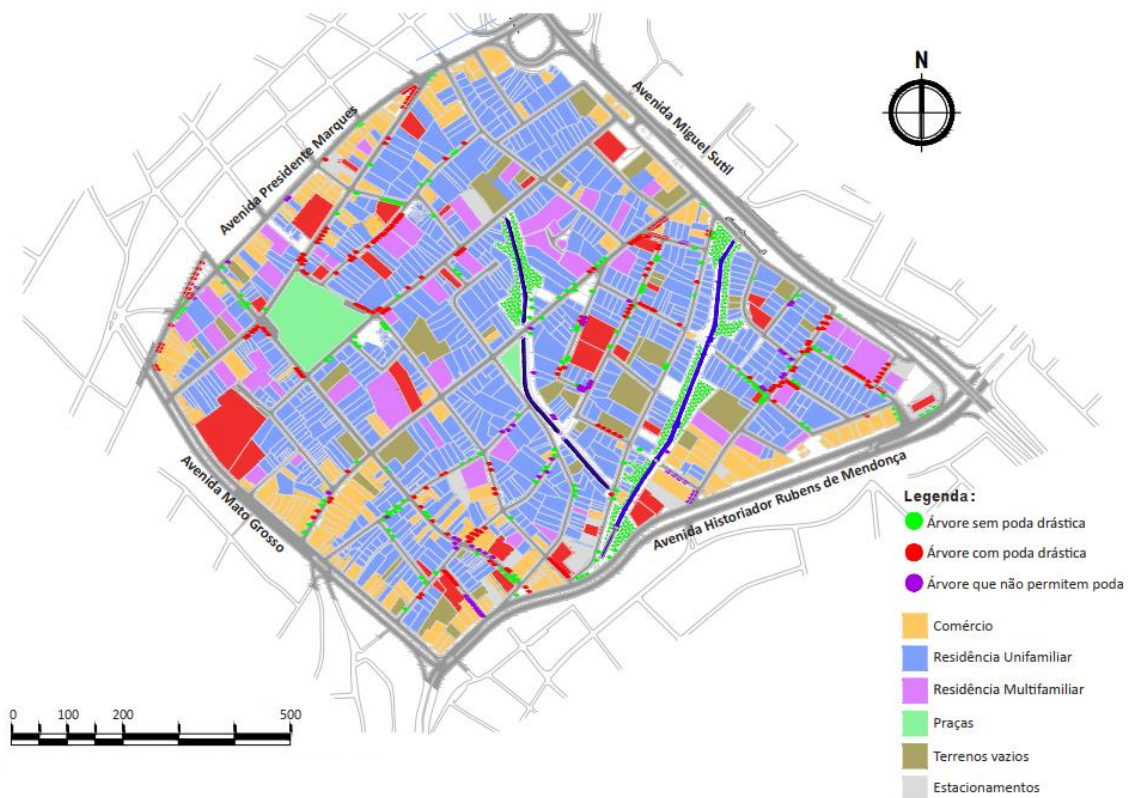
### 3.4 LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA ARBORIZACIÓN EN ARAÉS

Para la pesquisa *in situ* en Araés se hizo del mismo modo que en Jardim das Américas, con los resultados registrados en el mapa de la Figura 05. Vale observar, con ello, que el proceso

de investigación en este barrio, por su confusa configuración, fue más difícil y demorado, pero también más instigante por los paisajes inesperados con que se mostraban al tacto de la pesquisadora, ofuscado por la visión del urbanismo moderno. Ni siempre el mapa antecedente que se lleva para el registro de los árboles funciona como carta de orientación espacial segura, ya que lo atestiguado, no raro, mal correspondía a la cartografía del mapa antecedente.

El mapa llenado con las informaciones de Araés muestra un número inferior de árboles en las aceras urbanas, en comparación a las de Jardim das Américas. Se contaron 469 ejemplares arbóreos en total, distribuidos en tres categorías: 229 árboles topiados (49% del total); 174 árboles en estado natural (37%) y 66 otros (14%). Estos resultados sugieren que la práctica del topiado en la arborización urbana es una tendencia que se disemina por otros barrios de Cuiabá, incluso en los más antiguos. O sea, no es una tendencia exclusiva de barrios nuevos. No obstante, em proporción, Araés todavía muestra un mayor porcentaje de árboles en estado natural (37%) contra 22% de Jardim das Américas.

Figura 05: Mapeo del barrio Araés



Fonte: Elaborado por la autora

El mapa también señala una distribución desigual de los ejemplares arbóreos a lo largo de las aceras: hay calles donde se recorren varias cuadras sin observancia directa de árboles, así como calles donde no se encuentra ninguno en toda su extensión. Esa rarefacción arbórea probablemente sea consecuencia del proceso de formación del barrio, como descrito anteriormente. Muchas aceras, separadas del eje de la calle tardíamente, mal colocan los postes de energía, telefonía y otros servicios de comunicación. Con ello, los peatones son obligados a bajar a la calzada para desviar los postes. El Decreto 5.144/2012 que normaliza el no plantío de

árboles en aceras menores a 1,50m de ancho choca con gran parte de la arborización de las vías públicas de Araés, como se observa en la imagen B de la Figura 04.

Según la tradición colonial, eran los patios traseros destinados a los árboles, principalmente a las especies fructíferas que, allende sombra para actividades domésticas y recreación de niños, también fornecían alimentos a las familias. Recorriendo las calles del barrio, se vio que los árboles de gran porte, viejos árboles de mango, árboles de marañón, paltos, ciruelos, son más comunes en las casas más modestas. A veces, árboles topiados de aceras contrastan con los árboles frondosos del interior de los lotes (Fig. 06).

**Figura 06: Contraste entre los árboles frondosos de los patios traseros y los pequeños árboles topiados de las aceras.**



Fonte: Acervo personal

Diferente de lo que ocurre en Jardim das Américas, no hay una sectorización clara de los usos del suelo en Araés, con excepción de las actividades comerciales (color naranja en el mapa) que se concentran mucho más en las cercanías de las avenidas Mato Grosso, Rubens de Mendonça y Marechal Deodoro. Los condominios verticales y horizontales (color magenta) se esparcen por todo el barrio, así como los inmuebles destinados al uso institucional, tal como iglesias, escuelas, hospital y Cuerpo de Bomberos (color rojo). El barrio posee pocos predios vacíos (color marrón), algunos sirviendo de estacionamiento (color blanco).

Aunque la configuración arbórea del barrio parezca aleatoria, se observa una mayor presencia de árboles topiados o su ausencia total en las aceras delante de establecimientos comerciales, institucionales y condominios. Para garantizar la visibilidad de las fachadas de los establecimientos comerciales y la eficiencia de los dispositivos electrónicos de seguridad, los árboles se someten a podas severas o incluso extirpados de las aceras y no raramente pasan a funcionar también como estacionamientos para los clientes.

Tal como en Jardim das Américas, la pesquisa muestra que en Araés no hay correlación entre la práctica del topiado y la presencia de cableado aéreo sobre el tope de los árboles. Ella se hace presente tanto al lado de la calle, donde hay cableado, como el lado donde no hay. Del mismo modo, no se vieron casos de poda en V para inhibir el conflicto entre cableados de la red eléctrica, telefónica y de otros servicios urbanos.

Al contrario de lo que ocurre con el jardim das Américas, la presencia de árboles de gran porte dentro de los lotes aún es abundante, aunque sea previsible su rareza ante el cercado de las inmobiliarias para la adquisición de grandes lotes que permitan la construcción de rascacielos.

#### 4 CONCLUSIÓN

Los dos bairros son profundamente diferentes desde el punto de vista del proceso de urbanización. Mientras Araés, un barrio cuya historia se cruza con la fundación de Cuiabá, muestra una configuración irregular y heterogénea, exhibiendo todavía marcas de paisaje y cultura urbana residual (COSGROVE,1998), herencia de su poblado iniciado en el siglo XVIII, Jardim das Américas, un barrio nuevo, configura una urbanización homogénea, conforme a los estándares del urbanismo moderno. Esa diferencia en relación al proceso de urbanización de los dos barrios puede justificar, por ejemplo, una presencia mayor de fructíferas en los patios traseros de Araés, en comparación con los de Jardim das Américas. Ello denota que en los paisajes urbanos residuales (en las cercanías del pedazo no canalizado del Arroyo da Prainha) que todavía se ven árboles frondosos en los patios traseros, contrastando con su casi inexistencia en las calles estrechas con las casas de “ensartada” al ras de la calle, como de costumbre en ciudades coloniales.

En las regiones de Araés más modificadas por el proceso de reurbanización, comandado por el exacerbado interés del capital inmobiliario-financiero, la presión homogénea, borrando la memoria del asentamiento irregular tradicional inscrita en la superficie urbana, se siente intensamente. En estas regiões, la tendencia a la arbustificación y a la (des)arborización de las aceras urbanas parece instalarse con tanta fuerza cuanto en Jardim das Américas, sobre todo en las aceras frente a condominios verticales o a establecimientos comerciales y/o de servicios. En tal caso, existe más semejanza que diferencia entre los dos barrios. De esta forma, cuanto más avanza en dirección a la sociedad urbana (LEFEBVRE, 1999), más Araés asume aires de paisaje dominante, en que la naturaleza se vuelve una presencia sustituta y reducida a una función puramente ornamental.

Ante la potencia depredadora del capital y del sector inmobiliario, que no ve otra cosa un pedazo de tierra para levantar otro rascacielos, las legislaciones municipales regularizadoras de áreas verdes urbanas de Cuiabá no existen, ya que son ignoradas y/o no “vistas” por el sector de fiscalización.

Hay un descompás entre lo concebido por las leyes y lo vivido por la población de la ciudad, una desarmonía entre la organización idealizada para la arborización urbana y las prácticas efectivas de los ciudadanos. De nada vale una legislación amiga de los árboles de la ciudad, si ella no pasa de letra muerta, si las prácticas urbanas de arborización continúan siendo realizadas sin orden ni fiscalización.

Si “cada sociedad [...] produce un espacio, su espacio”, como afirma Lefebvre (2000, p. 40), entonces es preciso situarse y comprender el tipo de sociedad en que el fenómeno observado – la (des)arborización de las aceras urbanas de una ciudad brasileña con las temperaturas más altas del país – ingresa como un problema urbano de estudio a priori. ¿Qué sociedad es esa? Se trata de la sociedad urbana del siglo XX, aquella que vive del esplendor del capitalismo inmobiliario-financiero, teniendo al Estado como principal aliado. A final ¿Qué es lo que valen algunos árboles de mango centenarios frente a la visión de la tierra desnuda donde puede crecer un rascacielos para abrigar familias ricas? ¿Cuánto valen los árboles de aceras urbanas frente a residencias que se transforman en lugares comerciales y se necesitan

estacionamentos para clientes? La perplejidad de tales indagaciones sugiere que la tendencia a la desarborización de las aceras urbanas es tan solo una de las contradicciones de la sociedad urbana actual que, habiendo llegado a la escala planetaria, urgentemente precisa revisarse, si es que no quiere adelantar la derrocada de la vida en la Tierra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BEZERRA, M. C. L.; FERNANDES, M. A. (Coord.). **Cidades sustentáveis: subsídios a elaboração da Agenda 21 brasileira**. Brasília: Ministério do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis; Consórcio Parceria 21 IBAM-ISER-REDEH, 2000. 155 p

BOLUND, P.; HUNHAMMAR, S. Ecosystem services in urban areas. **Ecological Economics**, v. 29, p. 293-301, 1999.

BOURDIEU, Pierre. **A distinção: crítica social do julgamento**. São Paulo/Porto Alegre: EdUSP/ZOUK, 2007

BRUN, et al. O emprego da arborização na manutenção da biodiversidade da fauna em áreas urbanas. **REVSSAU**, V. 2, N. 1, p. 117-127, 2007.

CORBELLA, O; YANNAS, S. **Em busca de uma arquitetura sustentável para os trópicos: conforto ambiental**. Rio de Janeiro: Revan/FAPERJ, 2003

COSGROVE, D. E. A geografa está em toda parte: Cultura e simbolismo nas paisagens humanas. In: CORRÊA, Roberto Lobato & ROZENDAHL, Zeny (orgs.). **Paisagem, Tempo e Cultura**. Rio de Janeiro: Eduerj, 1998, p. 92-123

COX, E.P.; MAITELLI, G. T.; FERREIRA, H. L. M. Influence des espaces bâtés dans la distribuiton de température de l'air dans la ville de Várzea Grande MT, Brésil. In: **XXI COLLOQUE DE L'ASSOCIATION INTERNATIONALE DE CLIMATOLOGIE**, 2008, Montpellier. Climats et risques climatques en Méditerranée. Montpellier: Université Paul-Valéry- Montpellier III, v. 1., p. 173-178, 2008

COX, E. P. **Arbustfcação e (des)arborização de calçadas de rua em Cuiabá: uma tendência da sociedade urbana**. [169f.] Tese (Doutorado em Urbanismo) – Programa de Pós Graduação em Urbanismo-PROURB, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2015.

FANG, C.-F.; LING, D.-L. Guidance for noise reducton provided by tree belts. **Landscape and Urban Planning**, v. 71, p. 29-34, 2005.

HERRINGTON, L.P. Trees and acoustcs in urban areas. **Journal of Forestry**, v. 72, n. 8, p. 462-465, 1974  
IBGE. **Censo Demográfico 2010**. Disponível em: <<http://www.censo2010.ibge.gov.br>> Acessado em 20 de maio de 2013.

KAPLAN, R. The nature of the view from home: psychological benefsts. **Environment and Behaviour**, v. 33, p. 507-542, 2001.

LEFEBVRE, H. **La producton de l'espace**. Paris: Anthropos, 2000.

LEFEBVRE, H. **A revolução urbana**. Belo Horizonte: EdUFMG, [1970] 1999.

LOMBARDO, M. A. **Ilhas de calor nas metrópoles**. São Paulo: Ed. Hucitec, 1985.

LOMBARDO, M.A. Vegetação e clima. In: **ENCONTRO NACIONAL DE ARBORIZAÇÃO URBANA**, Curitiba, 1990. Curitiba: FUPEF, 1990. p.1-3. Disponível em < <http://www.webartgos.com/artgos/arborizacao-urbana/9812/#ixzz3JcFT5zq0>>. Acessado em 17 de fevereiro de 2013.

MAITELLI, G. T; ZAMPARONI, C. A. G. P.; SOUZA, S. C. Mudanças de uso do solo e variações climáticas na Amazônia Mato-Grossense. In: **XIII CONGRESSO BRASILEIRO DE METEOROLOGIA**, 2004, Fortaleza/CE. Meteorologia e Desenvolvimento Sustentável. Fortaleza: Sociedade Brasileira de Meteorologia, v. 1., p. 1-12, 2004

MASCARÓ, L. E. A. R. & MASCARÓ, J. L. **Vegetação urbana**. Porto Alegre: FINEP-UFRS, 2002.

MILANO, M.S. & DALCIN, E.C. **Arborização de vias públicas**. Rio de Janeiro: Light, 2000.

MONTEIRO, C. A. F.; MENDONÇA, F. **Clima Urbano**. São Paulo: Contexto, 2003.

PRIMAVERSI, O.; ARZABE, C.; PEDREIRA, M. S. **Aquecimento global e mudanças climáticas: uma visão integrada tropical**. São Carlos: Embrapa Pecuária Sudeste, 2007.

ROMERO, M. A. B. **Arquitetura Bioclimática do Espaço Público**. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 2001.

ROMERO, M. A. B. **Princípios Bioclimáticos para o Desenho Urbano**. 2a edição. São Paulo: ProEditores, 2000.

SAMPAIO, A. C. F., DE ANGELIS, B. L. D. Análise de arborização de vias públicas de Maringá-Pr. In: CONGRESSO BRASILEIRO DE ARBORIZAÇÃO URBANA, 2006, Maringá/Pr. **Anais...** Maringá: Sociedade Brasileira de Arborização Urbana, 2006.

SERPA, Ângelo (Org.). **Espaços culturais, vivências, imaginações e representações**. Salvador: EdUFBA, 2008

WESTPHAL, L. M. Urban greening and social benefits: a study of empowerment outcomes. **Journal of Arboriculture**, v. 29, n. 3, p. 137-148, 2003.